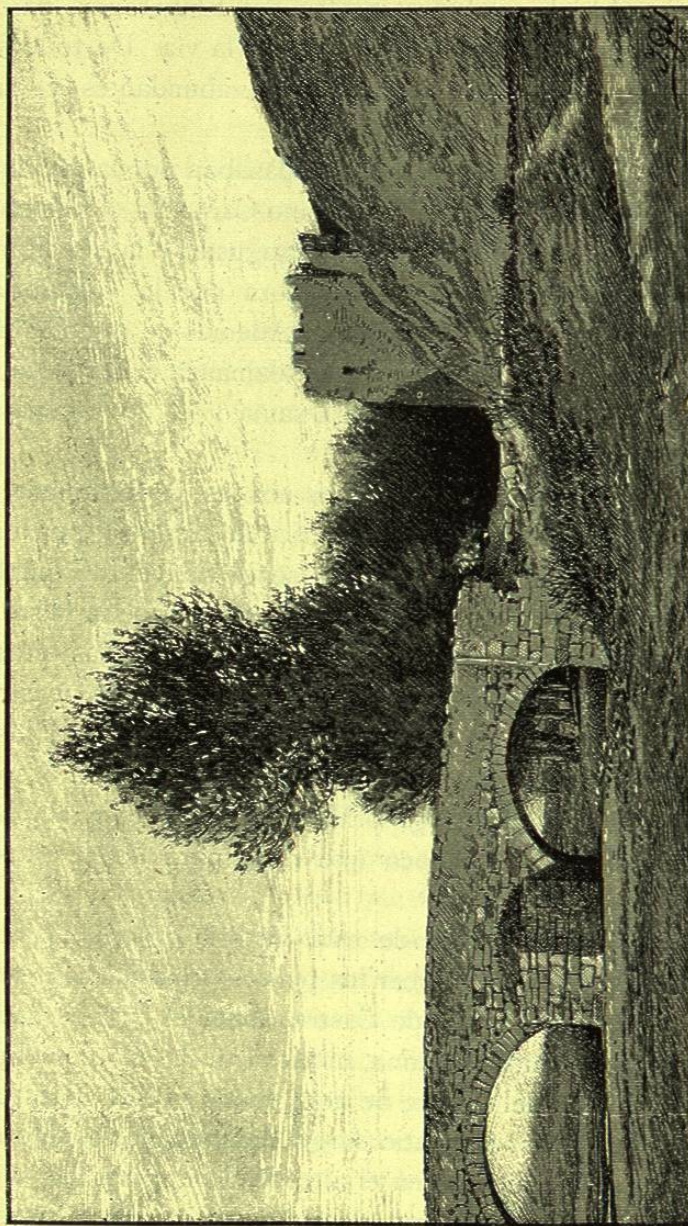


gobierno: después se continuaron para ocupar á los soldados en tiempo de paz y mantener la disciplina que no podría sostenerse teniéndolos ociosos; y por último, cayendo en la cuenta de su utilidad fomentaron su construcción por las ciudades y municipios para facilitar y proteger el comercio. Así se estableció una red de caminos militares y civiles de primer orden por cuenta del Estado para el transporte de los materiales de guerra, y otra serie de caminos vecinales, costeados por los municipios, para el servicio de los pueblos y el comercio.

No eran tan perfectas ni tan bien estudiadas aquellas vías como las carreteras y caminos que hacen hoy nuestros ingenieros; pero tenían, como todas las construcciones romanas, las condiciones de solidez y grandeza que les ha hecho resistir á la mano destructora del hombre y del tiempo.

La explanación no se hacía en aquellos parajes por donde podía caminarse sin dificultad, y se dejaba tal como en su natural condición se presentaba el terreno (*vie terrenæ*); y las pendientes tampoco se salvaban ni se hacían terraplenes ó desmontes, á no ser que ya fueran tan rápidas que no se pudiera por menos. Mas en aquellos puntos en que eran necesarias las obras de fábrica, se hacían éstas á toda costa y con solidez hasta el exceso. Sobre los ríos caudalosos se echaban magníficos puentes de piedra de duración eterna: los arroyos ó ríos pequeños los cruzaban de vadenes, ó alcantarillas, ó puentes pequeños pero sólidos, y los terrenos pantanosos ó expuestos á las aguas se hacían practicables poniendo elevadas calzadas, defendidas á uno y otro lado con filas de piedras gruesas. Lo demás de la vía, ó sea la caja y el lecho, lo hacían de diversas maneras, ó bien en forma de empedrado de adoquines sin labrar ó piedras gruesas, ó haciendo el afirmado de una capa de piedra gruesa y sobre ésta otra más delgada de grava ó cantos pequeños que servían de relleno. Construída la vía, se colocaban de trecho en trecho piedras miliarias que indicaban al viajero la distancia que había en millas á alguna de las poblaciones de más importancia



SORIA

PUENTE DE OSMA Y TORRE DEL AGUA DEL CASTILLO

que servían de término ó de partida, con una inscripción en que se consignaba el nombre y títulos del Emperador, bajo cuyo reinado se había construído ó reparado la vía. De todo esto se encuentran en la provincia de Soria abundantes y curiosos restos.

Dos eran las vías militares que pasaban por la provincia: la que lleva en el itinerario de Antonino Caracalla el número 24 y se titula camino de Mérida á Cæsaraugusta; y la que figura con el número 27 de Astúrica á Zaragoza por la Cantabria, que debe entenderse por la Celtiberia. Además de éstas había otra comercial y general también de Salamanca á Zaragoza, y dos ramales interiores de Vinuesa á Uxama y el de Uxama á Termes y Segontia.

De todos estos cuatro caminos nos es perfectamente conocido el segundo, ó sea el de Astúrica á Zaragoza, por los estudios que de él hizo el ingeniero señor Saavedra y publicó en una memoria premiada por la Real Academia de la Historia.

Dicho camino venía, después de pasar por varias estaciones, á la ciudad de Clunia, y á poco de allí entraba en nuestra provincia y se dirigía á la de Uxama. En ésta empiezan los estudios del señor Saavedra, desde donde la sigue paso á paso hasta la estación de Augustobriga ó Muro de Agreda, y allí la deja prescindiendo ya de lo poco que resta para llegar á los otros confines de la provincia.

No permite la índole de esta historia describir minuciosamente esta vía, pero sí marcar los puntos principales de su paso. Comenzando en el cerro de Castro, sobre el cual se hallan las ruinas de la primitiva Uxama, cruza el río Ucero por el puente de Osma debajo del Burgo; de aquí dando vuelta al cerro de la Atalaya por detrás del patio largo del Seminario, sigue hasta una peña grande que hay en el alto de Soria para caer al puente nuevo de la Tejada, sigue el camino viejo sobre el suelo natural, es decir, sin obra artificial alguna (vía terrena), porque no era precisa, y pasando por Valdenarros á Valdenebro, cruza el

monte hasta el camino de Rioseco, interrumpido á trozos y manifestándose en otros, de donde marcha por cerca de la cuesta del Temeroso y cruza la carretera nueva de Soria para caer en la *mansión* de Voluce cerca de Calatañazor.

Desde Calatañazor sigue visiblemente marcada por el páramo de este nombre hasta cerca de Villaciervos, cortada frecuentemente por la carretera de Soria, que la pone en descubierto muchas veces. Aquí es tradición que la calzada la hizo una señora para alcanzar el perdón de un hijo condenado á muerte, creación de la fantasía popular para explicar la construcción del camino, que no se comprende por el vulgo sino atribuyéndola á una causa maravillosa ó á una circunstancia extraordinaria. Al llegar á la venta de la Mallona se separa de la carretera hacia el Norte y se pierde, pero luego se marca otra vez claramente y sigue por todo el páramo de Villaciervos. En el trayecto de este páramo, la vía se llama por los naturales «Camino de Serranos» hasta el portillo llamado también de Villaciervos, donde vuelve á desaparecer, confundiéndose con el camino ordinario de Fuentetova cuya dirección debía seguir. El paso de Fuentetova no lo es por el pueblo sino más abajo, por la cuenca del río Golmayo y puente del Molinillo, que es por donde pasaba el camino antiguo cuando Fuentetova no era más que una granja. Pasado el pueblo de este nombre, aparece otra vez la vía siguiendo la dirección del camino que desde dicho pueblo conduce á Garray por la dehesa de Valonsadero (de Soria), en cuyo trayecto se halla el más bello trozo de la calzada, perceptible á la simple vista, no obstante estar cubierto de hierba que se extiende de las praderas inmediatas. En este trozo que tiene una extensión de 3840 metros, recibe también la vía el nombre de «Camino de Serranos», como en el páramo de Villaciervos, y al salir de la dehesa vuelve á perderse de nuevo, aunque fácilmente se calcula su dirección hasta el pueblo de Garray, donde se pasa el puente y se toca en el sitio de Numancia, estación fija y obligada de la vía según el Itinerario.

El puente de Garray es de estilo demasiado moderno para atribuirlo á los romanos, y preciso es suponer que está fundado sobre los cimientos del antiguo, ó que no había puente y el río se pasaba á vado. Como quiera que sea, la fábrica del puente es muy particular. De su centro sale una calzada que llaman la vanguardia, por entre medio de los ríos Duero y Tera, la cual conduce al camino de Tardesillas y á la derecha é izquierda de esta calzada vienen á penetrar dichos ríos, cada cual por la mitad del puente (1).

Saliendo de Garray por la carretera de Logroño y torciendo á la derecha, se advierten otra vez los vestigios del camino romano que pasa por el puente que hay más abajo del actual de Renieblas, puente construído con despojos de aquél, y otra vez vuelve á perderse hasta el llano de la Aldehuela, donde ya se distinguen varios trozos interrumpidos por otros en que desaparece la calzada, pero todos ellos siguiendo la dirección del camino carretil hasta Aldealpozo. En Aldealpozo cruza la carretera de Navarra, y va á parar al puente del despoblado de Masegoso sobre el Rituerto. Este puente, al que da entrada una gruesa calzada, es al parecer romano, y probablemente el primitivo por el que pasaba la vía. El trayecto de Aldealpozo á Masegoso es seco y llano, por lo que la vía es natural ó *terrena*, sin obra artificial alguna.

Desde Masegoso se calcula, pues aquí desaparece también, que continuaba por la hondonada de Miguel Rubio á la izquierda de Pozalmuro, donde se encuentran de nuevo manifiestos

(1) Este puente, por sus arcos apuntados corresponde á la última época del período ojival y sobre él hay una tradición que merece indicarse. Cuéntase que viniendo una familia rica que habitaba en la Corte, á las bodas de unos parientes que tenían en un pueblo de la Sierra, hubieron de pasar este río en una barca porque no había puente, y sucedió la desgracia que volcando la barca en el medio del río, se ahogaron algunos de los viajeros: esto fué motivo para que inmediatamente se construyera el actual puente con subvención del Estado por la influencia de la referida familia; por lo demás, no se sabe ni el apellido de esta familia ni el nombre del monarca bajo cuyo reinado se hizo la construcción.

vestigios en dirección á la torrentera de Valtabarro, y desde aquí ya sigue sin interrupción hasta la fuente de Muro, donde estaba la entrada de la ciudad de Augustobriga. De aquí no pasan más adelante los estudios del Sr. Saavedra, pero se sabe que la vía salía de Muro de Agreda ó Augustobriga por el camino que llaman de Sorianos y conduce á la villa de Agreda, y de Agreda bajaba ya por la cuenca del Queiles á Tarazona, desde donde, según indica el itinerario, iba á terminar en Cæsaraugusta ó Zaragoza.

Por lo que se lee en las inscripciones de las piedras miliares aún subsistentes, el camino fué construído ó cuando menos reparado por el emperador Trajano, y Augustóbriga era el punto desde donde se contaban las millas (1).

(1) En el trayecto de esta vía se encuentran aún en sus sitios, ó muy cerca, las piedras miliares con que esto se demuestra.

Las inscripciones de estas piedras restauradas é interpretadas todas por el Sr. Saavedra, son como sigue:

La de Tardesillas hallada en un corral de dicho pueblo:

DNIMP · C
FLVALCO
NSTANTIO
M a XVICTSE
MPER AVg. august
OBRIg. M · p. xxviii?

«Á nuestro señor el Emperador Cayo Flavio Valerio Constancio, máximo, vencedor, siempre Augusto. Á Augustobriga XXVIII millas.»

La de Calderuela, que fué arrancada en las inmediaciones:

IMP · CAESAR · NERVA
TRAIANVS · AVG · GER ·
PONT · MAX · TRIB
POT · P · P · COS · Tert
fecIT · AB · AVgustob
m. p. xvii

«Imperator Caesar Nerva Traianus Augustos Germanicus, Pontifex Máximus, Tribunitia Potestate, Pater patria, Consul tertion, fecit. Ab. Augustobriga, milia passum XVII.—El Emperador César Nerva Trajano Augusto, Germánico, Pontífice

Lástima que no se le haya ocurrido á otro sabio ingeniero como el Sr. Saavedra, hacer iguales estudios sobre el camino que dividido en dos ramales conducía de Mérida á Zaragoza,

máximo, con la potestad tribunicia, Padre de la patria, Cónsul tercera vez, lo hizo. Desde Augustobriga XVII millas.»

La de Aldaelpozo, que fué hallada:

IMP · CAESAR · NER
VA · TRAIANVS
AVG · GER · PONT · MAX
TRIB · POT · P · P · COS III
FECIT · AB · AVGVSTOB
M · P · XV

La traducción es semejante á la anterior.

La de Pozalmuro, hallada en el sitio denominado «La Hoya de los Santos»:

imp · CAESAR · ner
va · TRAIANVS · aug
ger · PONT · max
TRib · pot · P · P · cos. ii
fecIT · ab · augustob
P · m · vii

La traducción, semejante á las anteriores.

Otra de Pozalmuro, que hoy está en la puerta de la casa de Pedro Calabia:

imp. caesar nerva
TRaianus. aug. ger. dac · tr
POT · pont. max. Imp. v. p. p.
COS · V · A · AVGVSTOBRIGA
P · M · VII.

Traducción semejante.

Otra también de Pozalmuro y que hoy se halla en el pretil de la iglesia:

L · OVOTIVS · TFIRI
C · ARAM · CVM
MONVMENT · p.

«Lucio Ovocio, hijo de Tito. Irico, puso el ara con el monumento.»

La de Matalebreras, existente hoy á la salida del pueblo y lindando con la carretera de Francia:

IMP · caesar. ner
va · TRAIANVS · aug
ger. PONT · max.
TR · POT · P · P · cos. ii.
FECIT · AB · AVGVS
tob · M · P · II

Traducción parecida á las anteriores.

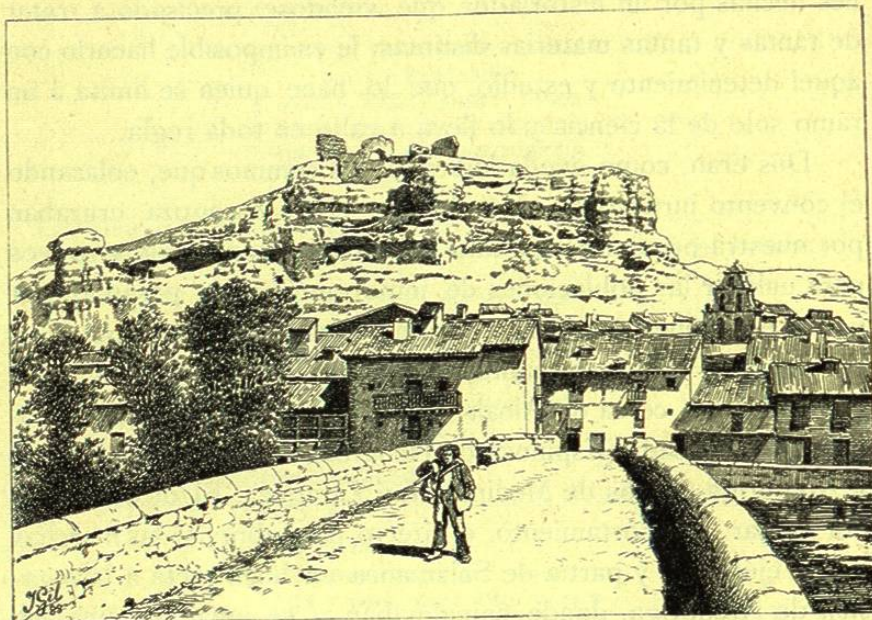
atravesando también nuestra provincia, y lleva el número 24 en el itinerario de Antonino Caracalla. En mis indagaciones no he podido hallar de él más datos que los apuntados por el Sr. Velasco.

Estos datos no son el resultado de un estudio científico y detenido como el del Sr. Saavedra, sino los de las observaciones hechas por un historiador que viéndose precisado á tratar de tantas y tantas materias distintas, le es imposible hacerlo con aquel detenimiento y estudio que lo hace quien se limita á un ramo solo de la ciencia y lo lleva á cabo en toda regla.

Dos eran, como queda indicado, los caminos que, enlazando el convento jurídico de Mérida con el de Zaragoza, cruzaban por nuestra provincia. El uno comercial y con largos rodeos para enlazar las poblaciones de importancia, que pasando por varias estaciones conducía á Titultia, cerca de Toledo, para torcer de allí y bajar directamente por las de Complutum (San Juan del Viso, cerca de Alcalá de Henares), la de Ariaca (Guadalajara), Cæsada (Espinosa de Henares), Segontia (Sigüenza), y Arcobriga (Arcos de Medinaceli) á Zaragoza. El otro camino era militar, de acortamiento, ó directo para abreviar las marchas de los ejércitos, y partía de Salamanca en línea recta á la *mansión* de Arcóbriga, donde empalmaban y se unían en una las dos vías. La primera, conocida con el nombre de «Calzada de la Plata,» por corrupción de su primitivo y propio nombre, que era el de *Via lata*, penetraba en nuestra provincia, apenas se pasaba la *mansión* de Segontia (Sigüenza), salvaba la sierra Ministra, tocaba en los pueblos de Miño y Medinaceli, para caer en la *mansión* de Arcobriga (Arcos de Medinaceli), después de la cual estaba la de Aquæ Bilbilitanorum ó Baños de Alhama, que ya no pertenecen á nuestra provincia. La vía militar entraba en ésta por la parte de Atienza y marchaba directamente hasta Medinaceli, donde propiamente estaba el verdadero punto de unión con la Vía Lata ó Calzada de la Plata.

De estas dos vías se encuentran, como en la de Uxama á

Augustobriga, trozos al descubierto marcados perfectamente por el relleno ó empedrado y las márgenes ó filas de piedras gruesas que caracterizan los caminos romanos. Tal sucede en el cerro de Villavieja, en el término de Miño, y en el Pozo Pinilla, cuyos vestigios indican la dirección de la Vía Lata, y en el Hu-



SORIA.—PUENTE ROMANO Y RUINAS DEL CASTILLO DE SAN ESTEBAN DE GORMAZ

milladero de Medinaceli, donde se descubre igualmente un trozo de la vía militar en medio de las heredades; con más los sepulcros de junto á la canal y los del Tinte, los cuales por estar aislados y sin cimientos de edificios en sus inmediaciones, son enterramientos de los que los romanos acostumbraban hacer á las orillas de los caminos, marcando por lo tanto también la dirección de la vía.

Menos conocida y menos estudiada ha sido la que enlazaba la ciudad de Termancia con la de Clunia, indicada antes

de ahora por D. Eduardo Saavedra (1). Ésta partía de la vía general de Astúrica á Augustóbriga, no en la ciudad de Uxama, como creía el Sr. Saavedra, sino del puente romano de San Esteban de Gormaz, cerca del cual, como se va al pueblo de Inés, se distinguen los primeros vestigios. No bien se pasa de este pueblo, aparece la vía perfectamente caracterizada en un largo trayecto por las dos filas de piedras gruesas, á distancia igual de cinco metros, con su capa de piedra menuda y arena y su empedrado.

Aunque desde el principio la vía está oculta por la hierba que crece sobre ella, se sigue fácilmente sin perderla de vista, por la faja continua que marca sobre el terreno la forma alomada de la última capa.

Marcada de este modo y con pequeñas interrupciones, sigue á 40 metros del camino ordinario por una vasta llanura, entre el espeso monte de la Hoz de Arriba á la izquierda, y los baldíos de Montejo de Licerias á la derecha, más adelante, entre los términos municipales de Carrascosa de Arriba y de Torresuso, al E. y O. respectivamente, hasta llegar al puerto de San Ginés, próximo á las ruinas de Termancia. Piérdese 200 pasos antes de llegar á este punto donde no se ven señales de su paso, porque la cortadura, aunque practicable, parece natural. Tal vez á fin de salvar la rápida pendiente que sigue á este puerto, torciera la vía un poco antes de llegar á él hacia el E., para penetrar por otro punto más llano en la ciudad de Termancia; ello es que atravesado el puerto de San Ginés, se desciende rápidamente á lo profundo del valle de Ventamalo por una senda tortuosa, aunque de piso suave, de arcilla, en la cual no hay señal ninguna que haga sospechar el paso de la vía. Sin duda que ésta pasaba de Termancia á unirse con la de la Plata en Segontia ó en Arcóbriga, porque al O. de Termancia, en el pueblo

(1) *Descripción de la vía romana entre Uxama y Augustobriga.*—Memoria presentada á la Real Academia de la Historia, y premiada en el concurso de 1861.

de la Riva de Escalote, aparece un pequeño trozo (1): desde aquí en adelante no me es fácil marcar su dirección ni su terminación, porque en mis investigaciones no he podido examinar detenidamente el terreno, ni he tenido tiempo para hacer más estudios ni más indagaciones.

Por último, otra de las vías interiores ó pequeños ramales, era el que salía de Visontium (Vinuesa), en dirección á Uxama. Sobre el Duero, en dicho pueblo de Vinuesa, hay un puente antiguo de piedra, que parece reformado, de cuyos tres arcos el primero, que mira á la parte del pueblo, es de construcción romana en concepto de algunos inteligentes. Pasado el puente, el camino tomaba la dirección de la orilla derecha del Duero, corriendo arriba, internándose en el pinar hasta el inmediato pueblo de Molinos de Salduero. Un kilómetro antes de llegar á este pueblo se encuentra *la piedra escrita*, como dicen los del país, con una inscripción que indica el Prefecto que compuso la vía (2).

(1) En 25 de Junio de 1879 se participó al gobernador que el alcalde y dos vecinos de este pueblo, habían descubierto el día anterior cinco sepulcros antiguos en una heredad particular. Comisionado para su exploración el Sr. D. Benito Sanz, como persona ilustrada que vivía allí cerca, en Berlanga, éste indicó como más conveniente encargar tan honrosa misión al inteligente párroco D. Domingo Pastora, quien dirigió las excavaciones que para su estudio se hicieron. De estas resultó que en los sepulcros había restos de tres esqueletos humanos, y cerca de ellos se descubrían también restos de una vía romana en buen estado de conservación. Ésta debía ser la que iba de Segontia á Clunia, á cuyo convento jurídico asistía aquella. Los objetos encontrados en los sepulcros juzgó la comisión que eran romanos. Quizá no había existido población alguna en aquel sitio, y los sepulcros eran restos de una necrópolis de Termes ó enterramientos aislados de los muertos en la guerra, en medio de algún campamento, ó también de los que solían hacerse en las inmediaciones de las vías romanas.

(2) Esta inscripción es como sigue:

HANC VIAM
AVG.
L. LVCRET. DENSUS
II VIR. V. M.
FECIT

Morales lo traduce de este modo: «Este camino imperial hizo Lucio Lucrecio Denso, uno de los dos que tuvieron cargo de aderezarlo;» pero otro escritor del siglo XVII, el licenciado López de Morales, miembro ilustre de los doce linajes de

Al pie de la piedra, que por ser un enorme peñasco no se ha movido del sitio, pasa el camino abierto á pico sobre roca dura en un largo trecho, hasta que termina el paso de la pequeña garganta que allí se presenta, poblada de altos pinos y formando un paisaje pintoresco. En Molinos se pierde la vía, pero se calcula que debía seguir por los puntos intermedios hasta la villa de Abejar, y desde Abejar, aunque es de suponer que no faltarán trozos visiblemente manifiestos que marquen la dirección, hasta Uxama; éstos no nos son conocidos, por falta de una detenida exploración del terreno.

Tales son las vías romanas de todas clases, militares, comerciales é interiores que hasta ahora se conocen en nuestra provincia. En sus márgenes y afirmados, en sus trozos, calzadas y puentes está la historia muda de aquella época, y en las inscripciones de sus piedras miliares parte también de la escrita (1).

Soria, en su *Historia de los gloriosos Mártires de las Cuevas*, pueblo donde tenía su casa solariega, dice que la inscripción está mal interpretada, porque la palabra Augustan debe leerse Angostan, y en tal caso la verdadera traducción es esta otra: «Esta vía estrecha hizo... etc.»

(1) Ruinas que llaman la atención como las de Numancia, Termancia y Uxama, se encuentran también de Augustobriga en el pueblo de Muro de Agreda, así llamado por su situación dentro de unos grandes trozos de murallas, subsistentes aún de aquella población, los cuales describió en su memoria ya citada el Sr. Saavedra; y manifiestos restos de población romana consistentes en cimientos, mosaicos y piedras con inscripciones, que por falta de espacio no es posible reproducir aquí, se encuentran en los pueblos de San Esteban de Gormaz, Alcubilla del Marqués, Gormaz, Villabuena, las Cuevas de Soria, Quintanarredonda, Chavaler, casa fuerte de San Gregorio y otros muchos sitios de la provincia. Algunos de ellos habrán de citarse más adelante, cuando se trate de las poblaciones en particular.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA